



Ocupación

Iñaki Egaña

Habitamos en un territorio salpicado de cuarteles, garitas y, por si fuera poco, alambrado con cientos de controles policiales que enlatan nuestras carreteras en una red de vasos comunicantes que demuestran el Principio de Pascal. Por si fuera poco, las viejas figuras de virreyes, gobernadores, corregidores y prebostes, esos que se quedaban con el mayor bocado de la ballena para el monarca castellano, siguen vigentes, reeditadas en nombres eufemísticos acordes con la levedad del lenguaje.

Tengo la impresión de que los paisanos nos hemos acostumbrado a esta atmósfera militar en un entorno civil, a los desfiles legionarios por nuestros montes como si se trataran de la selva Lacandona o las junglas colombianas, a los pinchos en una curva de la autopista o a la querrela semanal del delegado del Gobierno que aún no ha descubierto el efecto de los ansiolíticos.

Cada vez que acompañamos a vecinos o turistas, sin embargo, la cotidianeidad la notamos excepción. Porque en realidad se trata de eso. Vivimos en un estado de excepción permanente al que la longevidad del mismo nos ha hecho creer que es habitual. Algo así como el «Show de Truman», una vida, la nuestra, en directo, para regocijo de quienes se alimentan, fundamentalmente en España, de asaltos, robos, presiones y ocupaciones manu militari de este territorio.

Ya tuve esta primera impresión hace unas pocas décadas, en la de 1980, cuando el Cedri (Comité de Encuesta sobre las Violaciones de los Derechos Humanos en Europa), realizó un informe sobre Euskal Herria. El Cedri abordó cuestiones generales y entre sus componentes se encontraban abogados y togados para nada sospechosos de veleidades revolucionarias. Entre ellos recuerdo a Juan Alberto Belloch, hoy alcalde de Zaragoza y en 1994 ministro de Justicia e Interior del Reino de España.

Entonces, uno de los informes del Cedri decía textualmente: «Las operaciones de las UAR someten a la población a un estado de control permanente. En Eibar, Goizueta, Etxarri-Aranaz, Renteria, etc. estas operaciones han tomado la dimensión de una verdadera guerra colonial». Hoy, las UAR (Unidad de Acción Rural) de la Guardia Civil tienen a las GAR (Grupos de Acción Rápida) como equipo de intervención. Ubicadas, no es casualidad, en Logroño.

He tenido varios debates en los últimos años a cuenta de la represión en tiempos franquistas y su continuidad en tiempos modernos, es decir, hasta el presente. Y lo he tenido porque hay un sector de la izquierda española que asegura que a los vascos nos gusta ejercer de víctimas y que mientras el dictador estuvo en vida, la dureza represiva fue del mismo pelo en Granada, Bilbao, Leganés,

Ordizia o Utrera. No lo creo y no porque tenga predilección por constatar más o menos palos.

Varios años después de la guerra civil, el INE (Instituto Nacional de Estadística español) dio a conocer el censo de 1940, siguiendo las pautas iniciadas a principios del siglo XX de realizar un registro al comienzo de cada década. Fue un censo, según el gobernador civil de Gipuzkoa que pidió la colaboración ciudadana, «exclusivamente policial». Entre las cifras que se ofrecían, existía un apartado dedicado a las profesiones. En total se contabilizaban hasta 128 profesiones, de las que una de ellas correspondía al apelativo «preso». Sin conocer todos los criterios utilizados para la encuesta, se puede decir que, al menos oficialmente, 8.695 ciudadanos se encontraban encarcelados en prisiones de Euskal Herria en la época en la que se realizó la encuesta.

En las 128 profesiones que se citan en el estudio del INE hay dos apartados para policías y guardia civiles el uno, y militares, el otro. Las cifras son significativas. Tremendamente significativas. De estas cifras destacan varios datos. El primero, la fuerte presencia policial y militar: el 1,63% de la población de 1940 en territorio vasco eran militares o fuerzas policiales militarizadas. Una cifra sin comparación posible incluso entre otras profesiones: sólo los baserritarras eran, en números absolutos, más que los miembros del Ejército.

El segundo dato es de la concentración. En términos absolutos, la mayor concentración militar se dio en Navarra, y en relativos en Álava, provincias que estuvieron, por otro lado, junto a los sublevados. En términos tanto absolutos como relativos, era Bizkaia el territorio menos copado por la autoridad militar, como si los refuerzos para su control estuvieran (de hecho lo estaban) acantonados en sus límites. Tanto Logroño como Burgos tenían sus cuarteles repletos de militares y guardia civiles (como en el siglo XXI), dispuestos a intervenir en territorio vasco.

Saltamos a 2015 y la situación no ha variado mucho. Leía hace unos días a Robert Fisk, a cuenta de los atentados yihadistas en París, señalando que para comprender el presente hay que repasar el pasado cercano («Argelia agrega contexto al ataque contra Charlie Hebdo»). «Nada en absoluto ocurre sin un pasado», decía Fisk. Y en el caso de la ocupación de nuestra tierra, la rotunda afirmación del periodista británico me parece de lo más acertada.

Estos días hemos conocido, a cuenta del revuelo parisino, que la Unión Europea tiene una media de 388 policías por cada 100.000 habitantes. Una cifra elevada a pesar de que deja fuera a un sector pujante, el de la seguridad privada y a los agentes municipales. Sin querer frivolar, según los padres de Schengen una cantidad correcta, adecuada.

Inglaterra, país metropolitano, a medias entre el proyecto común europeo, no tanto en el monetario, tiene una cifra menor de policías: 260 por cada 100.000 habitantes. Francia, en cambio, entre PAF, Gendarmería, CRS... se acerca a la media europea, de hecho es el paradigma de la misma: 390 policías.

Grecia, a punto de un cambio histórico en su Gobierno, tiene 453 policías, Portugal 462 y Turquía, en guerra contra kurdos y con un sistema que habitualmente se utiliza como referencia para citar a corruptos, militares y demás, 484. España tiene 505 policías por cada 100.000 habitantes, Kosovo 566 y Chipre 671, el más alto de Europa entre los estados admitidos por Naciones Unidas. Como recordamos, la isla está ocupada en parte por Turquía e Inglaterra tiene dos enclaves estratégicos. Siria, en guerra, se encuentra apenas a 120 kilómetros de Chipre. No sé si hay razones objetivas para que Chipre tenga semejante proporción policial, pero sí al menos encuentro una lógica en el

número.

Fuera de todo contexto bélico, sin embargo, se encuentra Hego Euskal Herria, con una marca que rompe todas las barreras: 703 policías por cada 100.000 habitantes, el mayor número de Europa. ¿El contexto histórico del que hablaba Robert Fisk, en esta ocasión avalado por los datos vascos de 1940? ¿Ocupación colonial, siguiendo aquel informe del Cedri de 1985? No tengo respuestas contundentes, simplemente una constatación que cada día que pasa inquieta como una losa enorme, gigante.

Si vivimos, como dicen, en un país normalizado, si el repertorio democrático español es envidiado por Europa, como señalan desde Madrid, si el terrorismo yihadista es ajeno a nuestra tierra, si los índices de delitos comunes son los más bajos del sur de Europa... ¿por qué tenemos el número de policías per capita más alto del Continente? ¿A qué se debe semejante ocupación?

«Nada en absoluto ocurre sin un pasado», recupero la frase de Fisk que me ha impactado. Y ese pasado cercano y lejano es el que nos marca las claves de la ocupación. Porque, sin eufemismos, los datos nos indican que se trata de una ocupación en toda regla. Lo que nos lleva a varias preguntas universales de las que dejo caer algunas: ¿Hay una diferencia de nacionalidad y de intereses entre el pueblo vasco y las fuerzas que intervienen y ejercen poder en su territorio? ¿Hay lealtad de unos con otros? ¿Cuentan estas fuerzas ocupantes con normas de emergencia para ejercer su dominio? ¿Quién impone la base jurídica de la ocupación?... Tengo las respuestas, como supongo la mayoría de los lectores.

Secciones

[Egunekoa Nabarmena Durango azoka 2011 Gogoeta Eztatbaida Munduan barna Catalunya](#)
[Patrimonio Industrial de Navarra Sustatzaileen txokoa Bitxia 1512: crónica Multimedia](#)

Autores

[Listado de autores](#)



www.puntubi.com

Europaren, Nafarroako estatuaren eta euskararen historia eta, Euskal Herriaren mito, kondaira eta elezaharrak eta, Garonatik Duerora Nafar Erresuma Osoko herriak.

[Historia](#)

[Herriak](#)

[Euskara](#)

[Mitologia](#)

[Herriz herri](#)

[Mapa](#)

HISTORIAREN GERTAERA GARRANTZITSUAK

Baskonia edo Waskonia eta Euskal Herria-Nafarroa

Wasconiak eta baskoiak euskaldunon elementu etnikoei egiten diote erreferentzia; Euskal Herriak, batez ere, identitate kultural eta linguistikoari; Nafarroak, berriz, Europa mailan ezaguna eta errespetatua izan zen erresuma egiturako Estatu independenteari. Hirurak, ordea, lurralde eta hiritar jende berberari ematen diote izena eta izana.



Erromatarrek Euskal Herrira iritsi zirenean



... baskoien euskal tribuen sei giza-talde bereizi zituzten: akitanarrak, baskoiak, autrigoiak, karistiarrak, barduliarrak eta beroiak. Kontuan hartu behar da orduko Euskal Herria egungoa baino askoz ere zabalagoa zela eta gaurko lurraldeez gain, Errioxa, Bureba-Burgos, Aragoiko iparraldea eta Akitania hartzen zituela bere baitan. Gainera, euskara bertako hizkuntza naturala izateaz gain, euskararen lur eremua egungoa baino handiagoa zen.

Euskararen lurraldea

Antzinako euskaldunak zabalduz zeuden Garona ibaiaren hegoaldera eta Ebroren bi aldeetara Duero ibairaino.

Baskonia-Akitaniako dukerria

Dukerriaren lurraldea Garonatik Ebroraino iristen zen, hala ere, Genialek benetan, Pirineoetaraino iristen zen antzinako Novempopulania baino ez zuen menderatu.



Arabiarrak 711n Hispaniatik sartu ziren eta Baskoniako dukerri independentearen buruzagiak Tolosan garaitu zituen.

Eudon Handia

Orreagako lehen gudua

778ko abuztuaren 15ean, euskaldunek Karlomagno Handiaren otea garaitu zuten. Sarritan, artzain harrijaurtitzailerik kontua izan zela esanez gutxietsi egin dute gertaera. Nekez sinets daiteke, ordea, garai hartan zegoen Europako ejertzito indartsuenari irabazi ahal izateko haren pareko beste ejertzito bat ez zutenik aurrean.

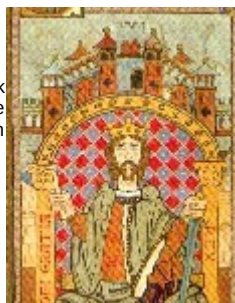


Orreagako bigarren gudua: **Eneko Arista** Iruñeako errege goratzen dute.

824an, Pepin I.a errege frankoak eta bere menpeko hainbat jaun armada bidali zuten Iruñera, baina bueltakoan, Orreaga-Garaziko mendietan, Eneko Aritzak eta bere suhiek frankoen armadari garaitu zitzaizkien. Eblo eta Aznar Galindez I.a kondeak preso hartu zituzten. Baskoi nobleek Eneko Aritzaren errege goratu eta Iruñeko erresuma sortu zuten.

Antso III. Nagusia

Kronista arabiarrek "Euskaldunen Jauna" deitu zioten. Eneko Aristaren ondorengoek erresuma egitura Baskonian zehar zabaldu egin zuten eta Antso III.ak Nafar Lurralde ia osoan ezarri zuen agintea. Horrez gain, beste auzo lurralde batzuen babeslea izan zen.



Gartzia III.a Sanchez eta Antso IV.a Gartzes Peñalengoa

Gartzia III.ak Gortea Naiarara eraman zuen eta jarauntsitako nafar lurralde osoari eutsi egin zion. Bere anai Fernando Leon-Gaztelakoak, ordea, bi erresumen arteko mugan, Atapuerka (1054), erail egin zuen. Gartziairen semea Antso IV.a bertan goratu zuten errege, baina hau ere, gaztelarren aginduz eraila izan zen Peñalenen. Nafar ejertzitoaren ahulezia aprobetxatuz gaztelarrek Naiara inbaditu (1076) eta 436 urtetako jazarpenen etengabe eta bortitzen ondoren (Nafarroa Garaia 1512) Pirinio azpiko nafar erresumaren kontrola lortu zuten.

Nafarroa hego-mendebaldea eta Gaztela arteko mugaitun eta itun-hausteen bilakaera

Antso III. Nagusiak 1016an sinatu zuen Gaztelako kodearekin Nafarroako erresuma eta Gaztelako konderriaren arteko mugak zein ziren. Geroztik, 1127an eta 1177an ere muga horiek zehazten dituen hitzarmen edo laudoak badaude. Gaztelarrek, ordea, itun hauek hautsi eta Nafar mendebaldea eraso eta inbaditu zuten mendez mende, erabat menderatu arte.



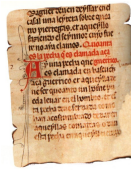


Hiru erregeen mahaia

... deitzen den tokian elkartu omen ziren 1196ko otsail-martxoan aldean, Alfontso VIII.a Gaztelakoa, Alfontso II.a Aragoikoa eta Antso VII.a Azkarra Nafarroakoa. Errege bakoitza bere erreinuko lurretan eserita mahai baten inguruan jan eta hitz egin omen zuten.

Antso VII.a Marokon zela

eta zazpi hilabeteko setioaren ondoren, Gasteiz 1200eko urtarrilean errenditu zen. Garaipena lortuta, gaztelarrek bere koroaren menpe jarri eta jatorrizko herria suntsitu egin zuten. Araba, Durango aldea eta Gipuzkoa Hondarribiaraino Gaztelako koroari lotu eta, Nafarroaren itsasaldeko irteera moztuta, Erresumari geratzen zitzaion Nafarroa Garaia eta Beheraren inbasioa prestatzen hasi ziren.



Nafarroako Erresumaren Foru Nagusia

Erresuma osoan aplikatzen ziren lurralde-eskubideei buruzko lege-multzoa da. XIII. mendean, Teobaldo I. Champagnekoak ohiko legeetan oinarrituta idatzi, eratu eta osatu behar izan zuen. Nafarroako noble askok ez zuten gogoko izan Teobaldo eta Nafarroako lege zaharrak errespetatuko zituela zin egin ondoren baino ez zuten errege goratu.

Aiherrako hitzarmena

Ingelesen menpean hiru mende izan ondoren, 1450ean, Lapurdi frantsesen eskura pasa zen, Lapurdiko antolaketa politikoa, ohiturak eta eskubideak errespetatuko zirela idatziz jaso zen. 1451an, berriz, frantsesek Baiona inbaditu zuten.



Frantziako Luis XI.ak lortu zuen Lapurdi eta Zuberoa bere koroapean ezartzea. Gaztelako Enrique IV. arekin bildu zen Nafarroa Garaia eta Behera banatzeko asmoz.

Nafarroa Garaia eta Beherearen inbasioa

Uztailaren 10ean oste espainiarrak Goizuetan sartu ziren. Hilaren 17an, Fernando II.ak Albako II.a dukeari agindu zion Gasteiztik atera eta Aguraindik barrena Iruñerantz abiatzea. Agurainen bildu zitzaizkion 3.000 gipuzkoar, 2.000 bizkaitar Abendaño eta Butreko Ahaide Nagusien agindupean eta, Diego Martinez buru zutela 1.000 arabar. Hego-Ekialdetik, berriz, Zaragozako artzapezpikuaren agindutara Tarazona eta Erriberritik 3.000 soldadu eta 400 zaldun sartu ziren, Erronkialdeko ihesbidea mozteko asmoz.



Ikus: [kronologia osoa](#)

EN CASTELLANO

[Dal pacto a la agresión \(1\)](#)

Iñigo Saldise

[La guerra de Navarra \(2\)](#)

Iñigo Saldise

[La guerra de navarra \(3\)](#)

Iñigo Saldise